



sus siglas, por el Partit Socialista i el Moviment Comunista Valencians, apuntarían al PSUC (Partit Socialista Unificat de Catalunya) como causante directo del conflicto. Críticas que abarcarían, en alguna ocasión, a Comisiones Obreras, y, por último, alcanzarían al secretario general del Partido Comunista de España, por su manifestación, aparecida en "El País", de que la autonomía valenciana quedaba postergada para ser examinada oportunamente. La ofensiva de la derecha no se hizo esperar; en la prensa local se ha llegado a publicar una "Carta abierta a Santiago Carrillo", que más bien parecía una declaración amorosa a Blas Piñar o Fernández de la Mora.

Doro Balaguer, del secretariado del PCE en el País Valenciano, interrogado por TRIUNFO sobre los motivos de la tensión entre la Asamblea y la Taula, así como sobre su parecer acerca de las declaraciones de Carrillo, responde:

—Las discrepancias que pudieran aparecer entre los miembros de la delegación catalana —que las hubo—, estaban en relación, precisamente, a cómo interpretar el mandato de la Asamblea. Para no salirse de él. Este mandato no consistía, contra lo que aparece en numerosos comunicados, en negar los principios de la Taula, sino en no entrar en la cuestión, hasta que la Asamblea se pueda pronunciar, considerándola abierta y no zanjada.

"En un párrafo del comunicado conjunto se dice literalmente: 'las dos instancias reiteran su exigencia por los estatutos de Autonomía'. Por lo tanto, no es cierto que la Asamblea no acepte la autonomía

para el País Valenciano. La formulación concreta de esa autonomía, la Generalitat inmediata, es lo que la comisión no podía asumir en aquella controvertida sesión, por no haber sido discutida en el seno de la Asamblea.

"Respecto a las declaraciones de Santiago Carrillo, corresponden a los planteamientos de Coordinación Democrática, y como se ha visto ahora, a la de los miembros de la Asamblea, por el momento, y en ambas instancias están todos los partidos que las critican.

Quizá la solución del conflicto se hallara en la reforma de algunos mecanismos de la Asamblea, en el sentido de que la abstención de uno o escasos miembros no equivaliera a la manera de voto sobre las decisiones globales, funcionando éstas por mayoría de dos tercios o mayoría simple. Probablemente tal solución, además de agilizar las determinaciones, impediría manobras como la que ahora parece haberse desplegado en torno al PSUC.

Son de constatar en el comunicado del Partido Socialista del P. V., los propósitos de "luchar por la amnistía sin discriminaciones, la libertad de partidos sin exclusiones y también para que el País Valenciano no quede excluido en las reivindicaciones autonómicas, en el sentido que han reafirmado las pasadas grandes movilizaciones populares, como el recital de la "Cançó" en el estadio del Levante, con 30.000 voces gritando: "¡País Valencià!" y las manifestaciones de Valencia y Alicante, con más de 150.000 valencianos pidiendo "¡Llibertat, Amnistia i Estatut d'Autonomia!". ■ FERNANDO ARIAS.

MUERTE DE JOSE LEZAMA LIMA



El poeta, ensayista y novelista José Lezama Lima ha fallecido el día 9 de agosto en La Habana, a los sesenta y cinco años de edad. Lezama Lima padecía de asma y de una serie de afecciones broncopulmonares, que le habían acompañado durante toda su vida, dando quizá a su obra —como sucedió en el caso de Proust, también un gran asmático— esa densidad minuciosa que la enfermedad física presta a esa otra enfermedad nerviosa que es la escritura.

La labor de José Lezama Lima es una de las más ricas y renovadoras de la lengua castellana; su novela "Paradiso" —editada en 1966— revolucionó por completo la narrativa contemporánea y figura, junto a la novelística de Alejo Carpentier, como lo más original y grande que ha producido la literatura cubana. Como poeta, ensayista y novelista, su obra entera está marcada por el sello de un barroquismo que puede tal vez tener sus raíces en Góngora, pero que va mucho más allá de la pura arqueología formal, inaugurando un nuevo modo de decir las cosas y de aprehender la realidad. Su "Introducción a los vasos órficos" y "La can-

tidad hechizada" son libros maestros de ensayo, donde el signo de lo barroco se une a una interpretación nueva y magistral de temas literarios, poéticos y míticos, rehaciendo el argumento mismo de aquello que muestra, no buscando nunca la explicación o aclaración, sino una forma de elucidar difícilmente el texto.

Su personalidad extraña de católico revolucionario tiene la misma grandeza paradójica que la de un Chesterton antillano. Fue director del Departamento de Literatura y Publicaciones del Consejo Nacional en el régimen de Fidel Castro. Su obra ha influido notablemente en toda la más joven generación de escritores de expresión castellana. Aquí se le ha conocido tarde, a raíz del famoso "boom" de la literatura hispanoamericana. Sin embargo, de entre su obra publicada en España, podemos destacar "Introducción a los vasos órficos" (Barral), "La cantidad hechizada" (Júcar), "Sierpe de don Luis de Góngora" (Tusquets), que recoge un interesante homenaje de J. A. Goytisolo, y, por supuesto, "Paradiso", que hace muy poco ha aparecido entre nosotros. ■ E. H. I.



Exposición en Bilbao, en 1970, de la novela "Paradiso". Fue prohibida su circulación.